

# CRÓNICA

## Congresos

Entre 1992 y 1993 se realizaron cuatro congresos de gran relevancia para la musicología y la cultura musical latinoamericana. Éstos fueron: el XV Congreso de la Sociedad Internacional de Musicología, realizado en Madrid, entre el 3 y 10 de abril de 1992 [por un informe ver RMCh, XLVI/178 (julio-diciembre, 1992), pp.125-126]; "An Ongoing Voyage: Music", simposio organizado por la *Music Division* de la *Library of Congress* y que se efectuó en Washington, D.C., entre el 4 y 5 de junio de 1992; el "II Festival de la Música del Pasado de América", que se realizó en Caracas entre el 21 y 26 de septiembre de 1992, y las III Jornadas Hispanoamericanas de Musicología, que se llevaron a efecto en Santiago de Chile entre el 16 y el 18 de marzo de 1993. Agradecemos al profesor Samuel Claro Valdés de la Pontificia Universidad Católica de Chile por su informe sobre el evento de Caracas.

### *An Ongoing Voyage: Music*

Este simposio se realizó entre el 4 y 5 de junio de 1992, y fue organizado por la *Music Division* de la *Library of Congress* en Washington, D.C. En la inauguración intervinieron James W. Pruett, director de la *Music Division*, James H. Billington, director de la *Library of Congress* y John Hébert, coordinador del programa del quinto centenario auspiciado por la biblioteca. James W. Pruett tuvo a su cargo la excelente organización del evento que se realizó en la sede de la biblioteca que contiene una de las más completas colecciones de música latinoamericana y de publicaciones sobre la cultura musical de nuestro continente.

La primera sesión fue presidida por el Dr. Gerard Béhague y estuvo dedicada a la cultura luso-brasileña. El musicólogo portugués Dr. Manuel de Brito, director del Departamento de Musicología de la Universidade Nova de Lisboa, disertó sobre las relaciones entre Oriente y Occidente en la historia de la música portuguesa. Por su parte el Dr. Manuel Veiga, director del programa de postgrado en música de la Universidad Federal de Bahía, presentó una amplia visión de la música del Brasil que complementó de manera muy interesante la ponencia del Dr. Brito. Ambas ponencias fueron comentadas de manera penetrante y autorizada por el Dr. Béhague, quien puso de relieve los principales lazos entre la cultura musical portuguesa y la brasileña, y las amplias perspectivas en términos de líneas de investigación que existen en esta área.

En la segunda sesión se presentó la conferencia inaugural a cargo del Dr. Robert Stevenson. La sesión estuvo presidida por el Dr. Craig Russell, y se inició con un sentido homenaje al Dr. Stevenson por Elisa Osorio Bolio de Saldívar, educadora tanto en el campo pianístico como en la formación general para la juventud, y que ha sobresalido en una posición de liderazgo en México. Desde 1980 Elisa Osorio Bolio de Saldívar se ha dedicado a la preservación del extraordinario archivo de música reunido por su marido, el gran musicólogo mejicano, Gabriel Saldívar y Silva (1909-1980) y a la edición de trabajos que su esposo dejara inconcluso. En su presentación ella destacó tanto las grandes cualidades musicológicas y humanas del Dr. Stevenson, como los lazos que lo ligaron con Gabriel Saldívar en su interés común por estudiar el acervo musical mexicano, desde el período precolombino. En su conferencia el Dr. Stevenson habló sobre los recursos musicales de los viajes de Colón, desde la ópera *Il Colombo, overo l'India scoperta*, con un libreto del cardenal Pietro Ottoboni y música de Bernardo Pasquini, estrenada con todo lujo el 28 de diciembre de 1690 en el Teatro Tordinona en Roma. Con prodigiosa amplitud abarcó otras óperas importantes sobre Colón escritas posteriormente por Marlocchi (1828), Franchetti (1892) y otros compositores, la literatura y música sobre Colón publicada en los Estados Unidos (1787-1887), la conmemoración del cuarto centenario en las ciudades de Nueva York y Chicago, además de Ciudad de México, Montevideo y Buenos Aires y la participación del creador brasileño Carlos Gomes en las celebraciones realizadas en Chicago en 1893. Esta conferencia se ilustró con abundantes ejemplos musicales que permitieron al público asistente compenetrarse de obras que no son ampliamente conocidas. Al término de esta segunda sesión una

chispeante presentación del conjunto *Los pregoneros del puerto* bajo la dirección y con los comentarios del Dr. Daniel Sheehy, director del *Folk Arts Program* del *National Endowment for the Arts*, permitió al público disfrutar de una muy bien lograda recreación de la música folclórica de México.

La tercera sesión fue presidida por la Dra. Malena Kuss, profesora titular de musicología de la Universidad de North Texas. El musicólogo mexicano Juan José Escorza, galardonado en años recientes con el premio Robert Stevenson, hizo un análisis de la presencia en la música decimonónica de México, de las influencias españolas, francesas y alemanas. Destacó, entre otros, los aportes de José Mariano Elízaga y culminó su ponencia con la consideración de Julián Carrillo, quien hizo fructificar su formación alemana en un estilo que guarda una profunda relación con elementos ancestrales de la cultura de México. A continuación, Luis Merino, disertó sobre cómo se ha producido en Chile el proceso de tradición-modernidad en la música de arte entre los siglos XIX y XX, sobre la base de un modelo de análisis que enfoca el texto y contexto de manera conjunta, no subordinando uno al otro o yuxtaponiendo uno con el otro. A modo de síntesis la Dra. Malena Kuss destacó las nuevas líneas que se abren en el campo de la musicología latinoamericana, que proyecten la rigurosa descripción historiográfica hacia un análisis interpretativo de los fenómenos mismos, considerando tanto los rasgos musicales como el contexto sociocultural en que se producen.

La cuarta y última sesión fue presidida por el Dr. Paul Laird, profesor de historia de la música en la Universidad de Denver y especialista en la música española del Renacimiento y del Barroco focalizada hacia el estudio del villancico. Hubo que lamentar la ausencia en el congreso por razones de salud del gran musicólogo español padre José López-Caló, cuya ponencia sobre "Los villancicos como un medio de influencia mutua entre el Viejo y el Nuevo Mundo" habría sin duda permitido tener una visión amplia de una especie intensamente cultivada en América y España, que ofrece interesantes perspectivas de estudios comparativos. En su lugar la Dra. Kuss se refirió al quinto centenario desde la perspectiva de la música del siglo XX, ilustrada con grabaciones y videos, que conjugó el interés musicológico con la amenidad. Finalmente, el Dr. Craig H. Rusell, profesor de la *California Polytechnic State University*, quien además de musicólogo es un destacado guitarrista clásico, laudista y compositor, presentó una completa ponencia sobre los tesoros conservados en México de música para instrumentos de cuerdas punteada, entre los que se destaca el *Códice Saldivar* N°4, con bailes y danzas de la tradición popular ibérica, combinadas con *danses á deux* y *contredanses* francesas y *cumbées* y *zarambeques* de raigambre africana, que reflejan el complejo proceso de mestizaje en la sociedad mejicana durante el siglo XVIII. La ilustración con abundantes medios audiovisuales, hizo que la presentación del Dr. Rusell fuera de gran interés no sólo para los musicólogos, sino que para los músicos en general.

A modo de síntesis, *An Ongoing Voyage: Music* fue un evento memorable por su impecable organización, por la amplitud de su contenido que abarcó tanto el complejo luso-brasileño como el complejo hispanoamericano, por la completitud del enfoque en cuanto a repertorios musicales y a períodos de tiempo que se extienden desde el siglo XVI hasta el siglo XX, sin descuidar el hasta ahora poco estudiado siglo XIX, y por el grato ambiente de camaradería que reinó durante los dos días en que se realizó.

*Informe sobre el Segundo Festival de la Música del Pasado de América y el Primer Encuentro Internacional de Musicología, Caracas, 21 al 26 de septiembre de 1992.*

La prestigiosa fundación Vicente Emilio Sojo, institución de carácter oficial que dirige Isabel Palacios, y la Camerata de Caracas, de carácter privado, también dirigida por ella, organizaron en diciembre de 1991 el "I Festival de la Música del Pasado de América", dedicado entonces al gran pionero de la musicología latinoamericana, Dr. Francisco Curt Lange. En septiembre de 1992 ambas instituciones convocaron al "II Festival de la Música de América", esta vez dedicado al Dr. Robert Stevenson, el musicólogo más importante de la actualidad. En el marco de ese festival funcionó el Primer encuentro internacional de musicología, al que asistieron los musicólogos Rosario Álvarez de Islas Canarias; Isabel Aretz, de Venezuela; Waldemar Axel Roldán, de Argentina; Egberto Bermúdez, de Colombia; Emilio Casares, de España; Aníbal Cetrangolo, de Italia; Samuel Claro Valdés, de Chile; Juan Carlos Estenssoro, de Perú; Ismael Fernández de la Cuesta, de España; Dieter Lehnhoff, de Guatemala; Alfred Lemmon, de los Estados Unidos; José López Caló, de España; José Peñín, de Venezuela; Robert Stevenson, de los Estados Unidos, Aurelio Tello, de México y Benjamín Yépez, de Colombia.

El interesantísimo evento consistió en sesiones de trabajo durante todo el día, en el local del Ateneo de Caracas y, por la tarde, en una serie de conciertos con música latinoamericana de los siglos XVI al XIX interpretada por la Camerata Renacentista de Caracas, que dirige Isabel Palacios; la Coral Falcón y la Orquesta Juvenil de Coro, que dirige José Maiolino Conte; la Camerata Barroca de la Universidad de Carabobo y la Camerata Barroca de Cámaras, dirigidas por Isabel Palacios.

Isabel Palacios es, sin duda, un caso digno de destacarse. A su eficiente y organizada labor de dirección de las instituciones a su cargo, une su condición de músico multifacético y de gran talento, pues se desempeña como directora de orquesta y ópera, mezzosoprano de bello timbre y musicalidad, pianista y ejecutante de violas da gamba, flautas dulces, orlos, cuernos, psalterio, arpa gótica, viela, clavecín, órgano portátil y percusión. A ello agregaremos su juventud, belleza y simpatía que hicieron del encuentro un acontecimiento memorable.

El Festival de la música del pasado de América se inició en la Sala de Conciertos del Ateneo de Caracas y el primer concierto incluyó la Ópera-Serenata *Venid, venid Deidades* de Fray Esteban Ponce de León, transcrita por Samuel Claro Valdés, y escenas dramatizadas de la ópera *La púrpura de la rosa* de Tomás de Torrejón y Velasco, transcrita por Robert Stevenson. El segundo concierto, en la Iglesia Catedral incluyó en la primera parte obras de compositores venezolanos, donde destacó un bellissimo *Pater Noster* de José Ángel Montero. La segunda parte incluyó obras transcritas por Francisco Curt Lange del repertorio brasileiro y argentino del siglo XVIII. En este concierto participó la Orquesta Juvenil de Coro, una de las cerca de 130 orquestas juveniles que existen en Venezuela gracias al decidido apoyo del ex Ministro de Cultura, José Antonio Abreu. En la iglesia de San Francisco tuvo lugar el tercer concierto, con las Cameratas Barrocas de Carabobo y Caracas, donde se presentaron obras de Zipoli, Franco, Lianas, López Capilla, Cascante, Salas, Torrejón, Herrera, Caro de Boesi, Lamas y Parreira Neves. Destacaron en esta oportunidad la finura a cappella del *Alleluia* de Francisco López Capilla y el emotivo *Popule meus* del caraqueño José Ángel Lamas. Finalizó la muestra musical en el Museo de Arte Colonial situado en la Quinta Anauco con una interesantísima muestra de villancicos barrocos para voces e instrumentos provenientes de archivos eclesiásticos americanos. Hay que destacar el esfuerzo y la dedicación desplegadas por los distintos grupos y solistas que intervinieron en este festival, realizado con profesionalismo y fidelidad estilística, seguido con entusiasmo por un público fiel y entusiasta, que asistió gratitudamente a todos los conciertos.

El encuentro musicológico estuvo precedido por una emotiva ceremonia en la que el Gobierno Venezolano, en la persona del Presidente del Consejo Nacional de la Cultura, CONAC, Ministro José Antonio Abreu, impuso la condecoración de la Orden de don Andrés Bello en primera clase, la máxima distinción que otorga ese país, a los musicólogos José López Calo, Robert Stevenson y Francisco Curt Lange, por servicios distinguidos a la cultura del continente. Debido al señalado éxito obtenido en la primera versión del festival y a las proyecciones alcanzadas en este segundo festival, el Ministro Abreu anunció en esa ocasión que el Gobierno venezolano patrocinaría la realización bianual del mismo a partir de 1994.

Isabel Aretz, Directora de la Fundación de Etnomusicología y Folklore y Presidenta del Consejo Nacional de las Artesanías del CONAC, inició la serie de ponencias musicológicas disertando sobre "Musicología y etnomusicología. Música académica y música de tradición oral", donde postuló la importancia del estudio de la música viva del pasado transmitida oralmente y la influencia que ella puede ejercer para la formación de una escuela de compositores latinoamericanos. Ilustró su charla con diapositivas y la audición de dos obras basadas, precisamente, en hallazgos de la investigación sobre etnomúsica: "Etnocidio", de Emilio Mendoza, y "Birimbao", de la propia Isabel Aretz.

Emilio Casares Rodicio, Director del Instituto Complutense de Ciencias Musicales de Madrid y editor del "Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana", presentó el estado de esta importante obra a la fecha, la que, luego de haberse iniciado en 1988, se encuentra pronta a su finalización y donde trabajan actualmente, en más de 25.000 entradas, 680 investigadores, de los cuales 350 son españoles, 292 hispanoamericanos, 19 europeos y 19 norteamericanos. La obra, de seis a ocho tomos, tendrá la característica de obra abierta al ser informatizada y ha permitido un estimulante encuentro entre investigadores de ambos continentes.

Robert Stevenson tuvo una destacada y constante participación, pues le fueron aceptados, para gran contentamiento de los asistentes, los cuatro temas que sugirió. Con su acostumbrada erudición, salpicada de fino humor y perspicacia, disertó sobre "La proyección española fuera de la Península en

el siglo xv”, “La proyección española en las Américas durante el siglo xvi”, “La proyección española en las Américas durante el siglo xvii” y “Óperas y otros trabajos de gran envergadura que incluyen a Cristóbal Colón como protagonista”. En sus intervenciones señaló cómo la dispersión de la música española no comenzó con la llegada de Colón al Nuevo Mundo, sino mucho antes y en forma muy destacada. También rindió un sentido homenaje a la memoria del afamado director coral Roger Wagner, fallecido pocos días antes, quien contribuyó muchísimo para que la música renacentista y barroca iberoamericana tuviera aceptación y fuera conocida mundialmente. Hizo escuchar, asimismo, algunas de las obras de autores de la era virreinal transcritas por él e interpretadas por Roger Wagner.

José Peñín, musicólogo de origen español radicado en Venezuela y vinculado a diversas instituciones de investigación y enseñanza de la música, disertó sobre “Tenoristas, falsestas, castrati y la voz falsa en la polifonía popular colombo-venezolana”. Su intervención dio origen a una interesante confrontación de experiencias sobre voz falsa e impostación por parte de los participantes, en una nota característica del encuentro, que permitió el diálogo fluido y el intercambio de opiniones sin limitaciones de tiempo, en un ambiente de singular cordialidad.

El Padre José López Calo, catedrático emérito de la Universidad de Santiago de Compostela, dedicó dos sesiones a la “Interpretación de la música barroca e hispanoamericana. Criterios básicos”, donde analizó errores generalizados de transcripción musical, especialmente en la elección del compás, tésitura y tempo, así como analizó normas básicas que debieran guiar el tratamiento del texto en latín y castellano y la obligación del musicólogo de presentar una realización del bajo continuo apto para su interpretación práctica. Sus autorizadas opiniones tuvieron la virtud de estimular un constructivo debate entre intérpretes y transcritores.

Waldemar Axel Roldán, musicólogo argentino, habló sobre “Los Jesuitas en el oriente boliviano. Zipoli y su producción americana”, donde resaltó la labor de los jesuitas en la enseñanza de la música y analizó la producción de Zipoli en conformidad con los últimos descubrimientos en misiones de Chiquitos, lo que amplía el descubrimiento que hiciera Robert Stevenson de su *Misa* en Fa Mayor, en el archivo de la Catedral de Sucre. En este contexto, Samuel Claro Valdés rindió un sentido homenaje a la memoria del eminente investigador de las misiones jesuitas, el R.P. Guillermo Furlong, quien fue, indirectamente, el responsable de que se abriera este capítulo inédito en la musicología continental, pues en 1966, un año antes de su muerte, le indicó el camino que hizo posible su trabajo sobre la música de Moxos publicado en 1969.

Samuel Claro Valdés, profesor titular de la Pontificia Universidad Católica de Chile, hizo una reseña sobre “Los grandes gestores de la musicología latinoamericana contemporánea”, que han hecho posible, con sus hallazgos y aportes metodológicos, la existencia de una pléyade de musicólogos que actualmente trabajan en el continente. Luego de caracterizar la evolución de los trabajos musicológicos de este siglo, se refirió a los precursores de siglos anteriores y a los pioneros del movimiento actual, rindiendo un homenaje a la monumental labor realizada por los doctores Francisco Curt Lange y Robert Stevenson. Destacó la participación de investigadores latinoamericanos en los proyectos de UNESCO: “Music in the Life of Man. A World History”, y de España: “Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana”, donde la música latinoamericana se incorpora por primera vez en igualdad de condiciones junto a sus pares de Europa y otras partes del universo. También agregó una proposición de trabajo futuro a nivel continental, insistiendo en la formación musical e interdisciplinaria del musicólogo.

Dieter Lehnhoff disertó sobre “Elementos de la música indígena y africana en la música del barroco guatemalteco”, analizando, a través de villancicos y cantadas de Tomás Pascual, Gaspar Fernandes, Manuel José de Quiroz y Rafael Antonio Castellanos la utilización de elementos melódicos, rítmicos y tímbricos extraídos de la música autóctona indígena, la música africana y los modelos europeos. Ilustró sus puntos de vista con ejemplos musicales que destacaron por su belleza y calidad de interpretación. Las observaciones de musicólogos españoles asistentes aportaron una interesante dimensión de coincidencia entre los villancicos peninsulares y los americanos.

Ismael Fernández de la Cuesta, Presidente de la Sociedad Española de Musicología, trató de “Lo efímero y lo permanente en la música tradicional”, analizando problemas de la partitura como soporte inadecuado de transmisión de la música, del emisor y de la tradición oral, rastreando fórmulas rítmicas y melódicas identificables en el repertorio gregoriano, dando muestras de un notable conocimiento teórico y práctico de ese repertorio.

Egberto Bermúdez, musicólogo colombiano, presentó una sugerente ponencia sobre "Los instrumentos musicales en América Latina durante el período colonial", identificando algunos instrumentos de teclado hechos en América en los siglos XVI al XVIII, centrándose en la reconstrucción de un arpa jesuítica de Boyacá, del siglo XVII, y de una vihuela que se conserva en la Compañía de Jesús de Quito.

Aurelio Tello, musicólogo peruano radicado en México y Subdirector de Música del Instituto Nacional de Bellas Artes, presentó su "Catálogo musical de la Catedral de Oaxaca", explayándose en la descripción del método empleado, especialmente concentrado en las 301 obras que integran el cuaderno de Gaspar Fernandes que se conserva en ese repositorio.

Rosario Álvarez Martínez, académica de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Miguel Arcángel de Canarias, habló sobre "El papel de la música en el arte religioso iberoamericano del período virreinal" basándose en la iconografía musical que ofrece una rica fuente de información sobre instrumentos, entorno social, danzas, fiestas y otras manifestaciones, para cuya interpretación es necesario recurrir a medios artísticos, literarios e históricos. Una abundante muestra de diapositivas ilustró su interesante exposición.

Alfred Lemmon, musicólogo norteamericano de New Orleans, disertó sobre "Los Jesuitas y la música de la Nueva España", donde analizó el aporte de la Orden a la música en México y analizó las constituciones jesuíticas en relación con el cultivo del arte musical.

Benjamín Yépez, Director del Centro de Documentación Musical del Instituto Colombiano de Cultura, expuso sobre "La organización social y musical entre la gente murui muinane", del grupo de los huitotos del Amazonas colombiano, analizando las actitudes, expectativas y reflexiones de este grupo sobre su propia música.

Juan Carlos Estenssoro, joven historiador y musicólogo peruano, autor de "Música y sociedad coloniales. Lima 1680-1830" (Lima, 1989), cambió su ponencia sobre "La Fiesta: el contexto y uso social en la música colonial", que figurará en las Actas del Encuentro, por una comunicación sobre sus últimos hallazgos sobre el "Taki: el baile de los indios y el proyecto colonial": El vocablo "taki" aparece, a partir de 1560, vinculado en forma muy general a menciones sobre baile, canto, fiesta y borrachera, exaltación y culto. Hizo una sugerente incursión sobre las distintas acepciones con que aparece el vocablo en diccionarios, crónicas e historias en estrecha vinculación con conceptos de idolatría, cristianización y preservación de tradiciones vernáculas.

Aníbal Cetrangolo, musicólogo argentino radicado en Italia, se ocupó de la "Influencia italiana en América. Trasplante de la música europea", centrando su interés en la influencia ejercida por tres compositores del Venetto, especialmente Jacopo Facco, de quien se conservan obras en la Catedral de Guatemala y en la colección Sánchez Garza en México. Hizo una interesantísima relación sobre cómo la música y, especialmente, la ópera y la serenata, constituyeron un ingrediente primordial en el equilibrio y lucha de poderes entre la República de Venecia, Sicilia, Nápoles, España y Portugal, a través de parentescos, alianzas matrimoniales y mecenazgos de familias poderosas. La música de Facco, Galuppi, Nebra y Scarlatti, entre otros, realzó numerosas ocasiones de rivalidad social o de poder.

Si bien Francisco Curt Lange no pudo leer una ponencia, por problemas a la vista, su participación en el encuentro fue señera. Atento a cada una de las intervenciones, sus comentarios y su palabra autorizada señaló muchas veces rumbos y complementó puntos de vista en la perspectiva de la larga trayectoria de este verdadero pilar de la musicología iberoamericana. Actualmente, informó, se encuentra abocado a la finalización de diversos trabajos dedicados a la relación entre la arquitectura y la música y a las teorías de las bases armónicas de la misma.

El encuentro finalizó con la recomendación de hacer llegar sus conclusiones a los gobiernos e instituciones oficiales dedicadas a la cultura de los países del área, incluyendo a España e Italia. En el ánimo de los participantes quedó el recuerdo de uno de los congresos más interesantes y bien organizados del último tiempo.

*Samuel Claro Valdés  
Pontificia Universidad Católica de Chile*

### III Jornadas Hispanoamericanas de Musicología

Del 16 al 18 de marzo de 1993 se realizaron en Santiago las Terceras Jornadas Hispanoamericanas de Musicología, patrocinadas por el Ministerio de Cultura de España, la Sociedad General de Autores de España, el Instituto Complutense de Ciencias Musicales y la Universidad de Chile. Asistieron representantes de Argentina (Eduardo García Caffi, José Luis Castañeira de Dios, Irma Ruiz, Carmen García Muñoz y Gerardo Huseby), Bolivia (Walter Sánchez), Brasil (Manuel Veiga), Colombia (Patricia Pulido, Benjamín Yépez), Costa Rica (José Luis Acevedo Vargas), Cuba (Victoria Eli, Zoila Gómez), España (Juan Francisco Marco, Eduardo Bautista, Emilio Casares, Francisco Cánovas, Irene Gury, Mariluz González), Guatemala (Dieter Lehnhoff), México (Luis Jaime Cortez, Juan José Escorza), Paraguay (Luis Szarán), Puerto Rico (Donald Thompson), Uruguay (Marita Fornaro), Venezuela (José Peñín, Walter Guido), y Chile. En total, al encuentro asistieron más de 200 músicos de diferentes especialidades. Los temas tratados fueron: *Perspectivas futuras de acción desde el Consejo Iberoamericano de Música, Formación de musicólogos en Latinoamérica, Estudios de postgrado en musicología, Investigación en América del Sur, Central y el Caribe, Los recursos musicales en Hispanoamérica. Criterios de actuación, Archivos y documentación, RISM latinoamericano, Bibliografía musicológica latinoamericana* y finalmente, *Conformación de la comisión constituyente del Consejo Iberoamericano de Música*. El evento fue clausurado en el Salón de Honor de la Universidad de Chile con discursos del Vicerrector Académico y Estudiantil de dicha casa de estudios, Dr. Luis Merino y del Ministro de Cultura de España, Sr. Jordi Solé Tura. El acuerdo más importante de la reunión fue formar el Consejo Iberoamericano de Música, para lo que se designó una comisión constituyente en que participan: Emilio Casares (Instituto Complutense de Ciencias Musicales de España), Luis Jaime Cortez (Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de la Música, México), Victoria Eli (Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana, Cuba), José Peñín (Fundación Vicente Emilio Sojo, Venezuela), Carlos Riesco (Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile), Irma Ruiz (Instituto Nacional de Musicología Carlos Vega, Argentina), Walter Sánchez (Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia) y Benjamín Yépez (Instituto Colombiano de Cultura, Colombia). Esta Comisión se reunirá en México en un plazo no mayor de 60 días. El Consejo Iberoamericano de la Música tendrá como finalidad aglutinar "los esfuerzos de cooperación dirigidos a situar nuestra música en el lugar que le corresponde en el escenario internacional".